

Argentina y Brasil, los Colosos del sur, Unidos por Tratados Económicos

Olvidaron Antagonismos Históricos

Hidroeléctricas y Oleoductos, Dentro de los Proyectos

Copyright The Newsweek
Exclusivo para EL HERALDO DE MEXICO
Prohibida su reproducción parcial o total.

Durante varias décadas, Brasil y Argentina han sido malos vecinos y grandes rivales. Entre ellos, los argentinos llaman "monos" a los brasileños — mientras que los brasileños llaman "gringos" a los argentinos. Sin embargo, en Brasilia todo era sonrisas y abrazos cuando el mes pasado el presidente de Argentina Gen. Jorge Rafael Videla llegó a Brasil con el fin de visitar al Gen. Joao Baptista Figueiredo. Durante las ceremonias de bienvenida en la capital brasileña, Videla estaba tan ansioso de complacer a los brasileños que cuando una banda comenzó a tocar el himno brasileño, sacó de su bolsa un papel en donde lo tenía escrito y comenzó a cantar.

Sin embargo, hubo algo más que tan sólo simbolismo en el viaje de cinco días que Videla llevó a cabo visitando Río de Janeiro, Sao Paulo, Porto Alegre y Brasilia. Exactamente tres meses después de que Figueiredo visitó Argentina, las reuniones produjeron tratados que crearon una nueva relación entre las dos naciones más poderosas de América del Sur. Los tratados dejaron a un lado los antagonismos históricos y establecieron el terreno para una alianza política, económica y militar. "Yo lo veo como el desarrollo más importante de ambos países desde la independencia", dijo un diplomático. He aquí lo que añadió un embajador latinoamericano en Brasilia: "Altera la balanza general de poder en América Latina".

En los últimos años, Argentina y Brasil hablaron principalmente de la construcción de proyectos hidroeléctricos



EL PRESIDENTE de Brasil, Joao Baptista Figueiredo parece ser un entusiasta promotor de que se incrementen las relaciones comerciales bilaterales.

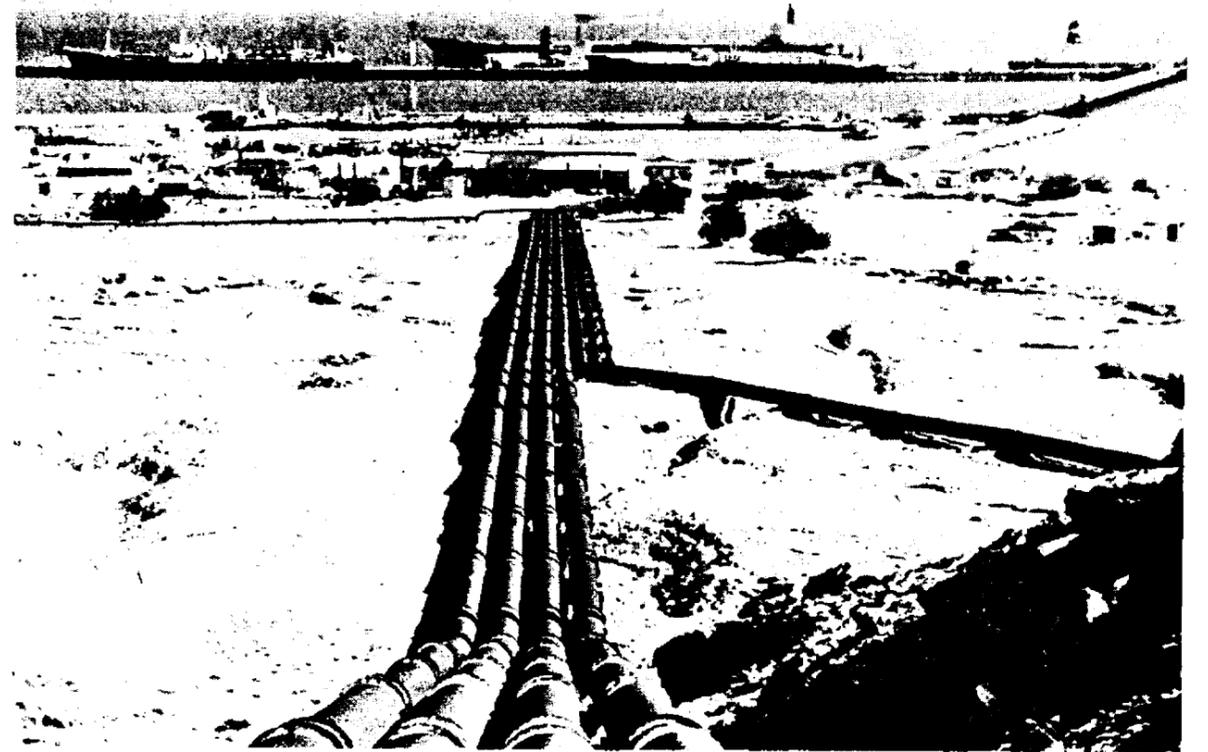
en los ríos que constituyen su frontera común. Durante el otoño pasado, dicho problema fue solucionado, dejando un horizonte diplomático muy claro. "Ambos llegamos a la conclusión", dijo un funcionario argentino, "que había llegado la hora de acabar con las diferencias imaginarias que teníamos el uno contra el otro". El primer paso lo dio Argentina; sin embargo, Brasil respondió rápidamente. Antes de lo imaginado, ambas partes hablaban seriamente acerca de tomar medidas cooperativas desde la integración económica hasta un programa común de energía. "En este punto", dijo un brasileño, "el cielo es el límite".

Los resultados más rápidos han surgido en una zona muy controversial: la tecnología nuclear. En mayo, durante la visita de Figueiredo a Buenos Aires, ambos países firmaron un "Tratado de Cooperación Nuclear" que incluyó un contrato para Brasil para la construcción de la parte central de metal de la planta de energía atómica de Argentina, la Atocha II. Además del contenido técnico, los tratados tenían una gran importancia política. "Nuestros tratados", dice Videla, "confirma para siempre la leyenda de que Argentina y Brasil se encuentran en una carrera de armas nucleares". La semana pasada, ambas partes tomaron medidas importantes para unir sus programas nucleares. Argentina estuvo de acuerdo en proporcionar 240 toneladas de uranio en los próximos dos años a Brasil con el fin de que éste lo utilice en sus reactores. A su vez, Brasil prometió ayudar a Argentina a obtener nueva tecnología para los componentes del reactor.

Los dos países han logrado mucho en lo que se refiere al campo sensible de la cooperación militar. A pesar de que Brasil sigue oponiéndose al "Pacto del Atlántico del Sur" que en algunas ocasiones ha adoptado Argentina, las dos marinas llevaron a cabo maniobras en común en el mes de junio. Algunas misiones militares han visitado las bases y plantas de armas del otro país. Y las dos fuerzas aéreas han anunciado algunos planes para lanzar un satélite común de telecomunicaciones en los próximos tres años. "No existen secretos en ninguna de las dos partes", dijo un funcionario brasileño.

"SUICIDA": Debido a la reciente amistad, algunas personas de ambos países piensan que esto es motivo de alarma. Brasil tiene tres veces el tamaño de Argentina y cuatro veces su población. Algunos argentinos — especialmente los militares — temen que el país llegue a ser dominado por Brasil. Los generales de derecha de Brasil dicen que el programa militar de Brasil de liberación política gradual resulta algo "suicida". En Brasil, los de izquierda critican el registro de Argentina relacionado con los derechos humanos y dicen que la nueva relación que ha surgido entre los 2 gobiernos amenaza la seguridad de miles de exiliados argentinos que ahora viven en Brasil. Los miembros de 4 partidos de oposición boicotearon la aparición de Videla ante el Congreso de Brasil para protestar el cierre del Parlamento de Argentina.

La zona más inmediata de fricción posiblemente será la económica. Ambos países han empleado barreras de altas tarifas para cuidar las industrias domésticas, y Argentina ya ha llevado a cabo una protesta en contra de Brasil por vender los productos textiles a bajo precio en el mercado. Sin embargo, a la larga, la lógica económica parece



ARGENTINA ha duplicado sus reservas de gas natural y la gustaría vender a Brasil los excedentes, por lo que se considera que la construcción de un oleoducto que facilitará la operación será inevitable. La cooperación económica entre ambos países ha aumentado en los últimos meses.



EL GENERAL Jorge Rafael Videla, mandatario de Argentina visitó recientemente a su homónimo en Brasil. Exactamente tres meses después se firmaron varios tratados comerciales.

estar por delante del nacionalismo.

A Argentina le gustaría venderle carne a Brasil, así como también trigo, manzanas y aceitunas, mientras que Brasil espera aumentar sus ventas de café, cocoa, plátanos y naranjas. Brasil tiene el mineral de hierro y los depósitos de manganeso que a Argentina le faltan. Y la cooperación para la energía también parece ser muy prometedora. Argentina ha duplicado sus reservas de gas natural y le gustaría venderle el excedente a Brasil. "Un oleoducto es inevitable", dijo un funcionario argentino "Brasil tratará de comprar toda la energía posible en Latinoamérica, y no tenemos otro cliente que no sea Brasil".

LOS OBJETIVOS: En cierto sentido, Argentina y Brasil han sido movidos por Estados Unidos. Ambos países han sido objetivos de la campaña de los derechos humanos de Washington y ninguno de ellos ha aún ratificado el Tratado de Tlatelolco, que está apoyado por Estados Unidos, y que prohíbe la proliferación de las armas nucleares en América Latina. El almirante Carlos Castro Madero de Argentina y director del programa nuclear de su país, dijo recientemente que la cooperación nuclear entre las 2 naciones les permitiría "estar en una mejor posición en el caso de presentarse futuros problemas internacionales".

El festival de amor que se llevó a cabo la semana pasada en Brasilia no quiere decir que esta armonía prevalezca "No nos hacemos las ilusiones", dijo un funcionario de mucha importancia en Argentina. "Cada país tiene sus propios intereses". Sin embargo, por lo menos ambos países parecían estar en busca de distintas formas de lograr que sus intereses resultaran mutuos.